



El miedo en *El horla* de Maupassant

Mónica Lorena Carrillo Salazar

Licenciatura en Lengua Castellana. Universidad del Tolima.

El cuento moderno y sus grandes exponentes Edgar Allan Poe y Guy de Maupassant, han logrado poner de manifiesto con características muy puntuales las

pasiones del ser humano, las cuales danzan en diversas polaridades. En esta ocasión la reflexión literaria gira en torno al cuento *El Horla* de Maupassant, guiándose por la siguiente hipótesis: en la experimentación del miedo los personajes caen en crisis nerviosas proyectando su interior, lo que lleva a reflexionar sobre la condición humana. Ahora bien, para desarrollarla es necesario hacer en un primer momento referencia a algunas características fundamentales del cuento moderno, después se da paso a la concepción de miedo para lograr finalmente un diálogo con el cuento *El Horla* del escritor en mención.

El cuento moderno se caracteriza por suprimir las descripciones someras buscando palabras precisas y sugestivas para llenar de sentido el tema narrado. Por eso es común la transformación de una situación cotidiana en algo trascendental después de pasar por la pluma de un escritor capaz de concebir “esa explosión de energía espiritual que ilumina bruscamente algo que va mucho más allá de la pequeña y a veces miserable anécdota que cuenta” (Cortázar:2010). *El Horla* es un cuento que narra la historia de un hombre solitario capaz de sentir la presencia de seres sobrenaturales en su casa, después de ver un navío proveniente de Brasil. Por estas presencias inusuales empieza a viajar, sin embargo, vive en zozobra por algún tiempo hasta llegar un momento en el cual no tolera más la situación y cae en una crisis nerviosa que lo lleva a quemar la casa con las personas adentro. Este cuento, de manera sencilla, no pasa de ser una narración tradicional de los abuelos, sin ningún tratamiento estético pro-

pio de la literatura. El punto que lo hace realmente valioso y logra tocar las cuerdas vitales de la condición humana, es cuando logra momentos de tensión como el siguiente:

-¡Permítame explicarme! El miedo (y hasta los hombres más intrépidos pueden tener miedo) es algo espantoso, una sensación atroz, como una descomposición del alma, un espasmo horroroso del pensamiento y del corazón, cuyo mero recuerdo provoca estremecimientos de angustia. (...) El verdadero miedo es como una reminiscencia de los terrores fantásticos de antaño. Un hombre que cree en los fantasmas y se imagina ver un espectro en la noche debe de experimentar el miedo en todo su espantoso horror (Maupassant).

La experiencia del miedo lleva al personaje a mencionar la relación que tiene este con la vida del ser humano, interrelacionándolo con la angustia por la incapacidad de saber lo que está a su alrededor. Corazón, alma y pensamiento confluyen; cada uno de estos elementos que representan la integridad del ser humano occidental, estremecen al personaje cuando cae en crisis por la presencia del miedo como máximo exponente de la inseguridad y el horror. Para lograr este tipo de reflexiones los personajes caen en crisis nerviosas en donde “el concepto de miedo aparece siempre subordinado en Maupassant al conocimiento- miedo a lo desconocido-” (Borda, 2003, p.7). Surge un elemento primordial en la medida en que el miedo es el detonante para la realización de acciones que llevan a reflexionar sobre la vida misma, capturando en pocas líneas la interioridad a partir de la experimentación del miedo por medio de una tensión e intensidad contundentes.

Es necesario expandir un poco el concepto de miedo, que entiendo como una forma de canalizar la angustia cuando se concreta frente a algo desconocido que genera temor, espanto y pavor en la medida de reconocer el objeto u ser como una energía existente sin definición concreta. Para hacer una aproximación sobre este rasgo temático distintivo en Maupassant, se asume la perspectiva de Corey Robin en *El miedo. Historia de una idea política* (2009): “Primero, el miedo no es la antítesis de la razón, prospera en un análisis instrumental de costo-beneficio. (...). Segundo, el miedo surge de una amplia gama de simpatías, deseos y aspiraciones que suelen motivar a hombres y mujeres y se vincula con ellas” (p.119).

Desde esta concepción de miedo se agudiza la mirada asumida en *El Horla* y los demás cuentos de su obra. Los personajes a partir del funcionamiento mental analizan las situaciones vividas sintiendo temor por desconocer la causa de una acción específica, a partir de esto se experimenta el miedo y se actúa impulsivamente al tener esta sensación en su cuerpo y mente. En este orden de ideas, en el cuento se manifiesta el punto máximo del miedo cuando se cae en crisis nerviosas:

Decididamente, las crisis vuelven a empezar. Vuelvo a tener las mismas pesadillas. Anoche sentí que alguien se inclinaba sobre mí y con su boca sobre la mía, bebía mi vida. Sí, la bebía con la misma avidez que una sanguijuela. Luego se incorporó saciado, y yo me desperté tan extenuado y aniquilado, que apenas podía moverme. Si eso se prolonga durante algunos días volveré a ausentarme (Maupassant).





La crisis nerviosa se empieza a configurar a partir de pesadillas y la sensación de tener a alguien al lado en donde lo único que se percibe de ese alguien es la energía pues no hay nada físico y palpable para reconocer a ese otro a partir de materia, por ende, se configura como algo conocido por la sensación de presencia generada en el personaje y por el otro se manifiesta totalmente desconocido porque no sabe a ciencia cierta que es realmente lo sentido. En el afán de hacer conocido eso capaz de desacomodar mentalmente se busca explicaciones desde lo racional: “Entonces yo era sonámbulo, y vivía sin saberlo esa doble vida misteriosa que nos hace pensar que hay en nosotros dos seres, o que a veces un ser extraño, desconocido e invisible anima, mientras dormimos, nuestro cuerpo cautivo que le obedece como a nosotros y más que a nosotros” (Maupassant). Se justifica con la enfermedad las acciones cometidas por seres extraños manifestándose

por un lado la locura de la cual es víctima el personaje al tiempo de observar cómo se busca explicación por cualquier medio científico (en este caso de orden médico y de la rama de psicología), para justificar ese temor sentido ante lo desconocido.

Finalmente, *El Horla* del escritor francés Guy de Maupassant, es capaz de llevar a los lectores por líneas cargadas de intensidad, siendo al tiempo liviana la escritura por medio de palabras exactas que no dan cabida a las descripciones sin importancia y permiten entrar directamente en el conflicto central en donde se entrelaza la condición humana. Una de esas cuerdas es el miedo manifestado desde la racionalidad de la cual nace, siendo un ejemplo claro, el personaje central cuando cae en crisis nerviosas capaz de llevarlo a reflexiones profundas y permitiéndole indagar sobre cómo el ser humano teme a lo desconocido e intenta dar justificación por medio científico a los sucesos no comprensibles, los cuales causan miedo. *El Horla* maneja niveles profundos del cuento moderno y permite pensar al ser humano en relación con el miedo a cosas desconocidas y sobrenaturales.

Referencias

- Borda, J. M. (2003). *Maupassant y la representación del otro en sus cuentos*. Recuperado el 28 de Enero de 2013, de Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero24/otro.html>
- Cortázar, J. (10 de noviembre de 2010). *Aspectos del cuento*. Recuperado el 14 de diciembre de 2012, de Ciudad Seva: <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/cortaz1.htm>